

Cada imagen es un mundo

Álvaro Abellán-García Barrio (coord.)

Editorial Sindéresis

Madrid, 2020

263 pp.

ISBN 978-84-18206-33-7



“La imaginación humana es, por tanto, mediación indispensable entre, por un lado, los estímulos que reciben nuestros sentidos y, por otro, nuestro entendimiento y nuestra voluntad. Las imágenes nos son indispensables para nuestro conocimiento de lo real y para nuestra acción en el mundo, de modo similar a como un mapa nos da noticia del territorio y nos propone destinos. El mapa anticipa una luz sobre un terreno que de otro modo permanecería oscuro, pues todavía no lo conocemos; identifica el lugar al que deseamos llegar; y nos permite movernos acertadamente hasta llegar a él” (p. 8). De esta forma Álvaro Abellán-García Barrio, Profesor de Teoría de la Comunicación y de Ética y Estética de la Fotografía en el Grado de Comunicación Audiovisual en la Universidad Francisco de Vitoria, introduce el libro que aquí se reseña, en una presentación titulada *La Imaginación de los Gusanos*.

Cada Imagen es un Mundo recoge algunos de los resultados del II Congreso Internacional Imagen y Reconocimiento, organizado en el contexto de la IV Semana de la Imagen de la Universidad Francisco de Vitoria (SIMUFV 2020). Este congreso nace con la vocación de convertirse en referente nacional e internacional “para el encuentro y el debate entre los diversos agentes vinculados a la comunicación

audiovisual: estudiantes universitarios, profesionales, académicos y empresas”. Esta obra supone la segunda entrega de la colección Jano Comunicación y Humanidades, de la editorial Sindéresis, que vio la luz en el 2019 con el volumen que compendia los frutos de la primera edición del congreso.

Bajo la coordinación del Dr. Abellán-García –autor también de uno de los capítulos de esta obra colectiva– se entrelazan los estudios de expertos en los campos de la comunicación y las humanidades a través de diversos objetos culturales audiovisuales ficcionales y no ficcionales. Y así, investigadores de instituciones como la Universidad de Navarra, Universidad de la Santa Cruz de Roma, Universidad Pompeu Fabra, Universidad de Barcelona, Universidad de Coimbra, Universidad Internacional de Valencia, Universidad Politécnica de Valencia y Universidad Francisco de Vitoria participan en el gran diálogo en torno a obras fotográficas, documentales, televisivas, cinematográficas, videolúdicas y literarias, consideradas medios expresivos que, a través de la imagen, además de conectar a autor y espectador, iluminan la cosmovisión de nuestro mundo. A estos estudiosos, se une el Grupo de Investigación Imaginación y Mundos Posibles y el equipo del proyecto de in-

investigación *El valor especulativo y práctico de los mundos ficcionales: Patria (el pueblo, la novela, la serie)*, realizado desde la Universidad Francisco de Vitoria a lo largo de dos años (2020-2021).

Trece son las piezas que fueron seleccionadas por el comité científico de un total de veinte intervenciones –ponencias y comunicaciones– que conformaron el Congreso, y curiosamente, de los trece capítulos que componen la obra que aquí analizamos, cinco tratan el tema del héroe, aun no siendo este el motivo central que convocaba el simposio. De este modo, encontramos capítulos como el de Juan José García-Noblejas, “Ética, poética y asuntos fortuitos al hilo de ‘Aguas Oscuras’, que muestra cómo la poética sale en auxilio de la ética, pues permite ensayar imaginativamente, por identificación mimética con los personajes, diversos cursos de acción y sufrir en carne ficticia sin padecer en la vida real: “Esta es la esperanza que trae consigo recomenzar, volver a empezar, por así decirlo, después de lo que hayamos hecho ante las emergencias de asuntos fortuitos en nuestra vida [...]. No se trata solo de pensar moralmente en nuestra vida y nuestra capacidad de arrepentimiento, rectificación y perseverancia, sino considerar también que las obras poéticas, las ficciones, que hasta cierto punto son “mentiras”, pero resulta que con ellas ‘hemos creado la oportunidad de enfrentarnos a nuestra naturaleza, a nuestras acciones y a nuestras mentiras’¹” (p. 34). O como el de Alberto Nahum García, “El regreso del héroe: imágenes de redención en la serialidad ‘noir’ contemporánea”, que reflexiona sobre la figura del antihéroe a través del análisis de varias series televisivas y de una posible renovación del género *noir*, desesperanzado, moralmente ambiguo y fruto de la visión posmoderna del mundo, hacia una tendencia más esperanzada en lo que él denomina *bright noir*,

resultado de una recuperación de la imagen moderna del mundo: “*Fargo* abraza el optimismo. [...] Durante las dos primeras temporadas, el clan Solverson exhibirá, ante la brutalidad de los acontecimientos, un optimismo antropológico nada ingenuo, que se caracteriza porque la valentía y la razón, de modo paciente y persistente, se bastan para corregir y vencer la maldad humana” (pp. 39-40). El capítulo de Javier Aranguren, “La valentía del Capitán Trueno”, que a partir del estudio contrastivo de los cómics del *Capitán Trueno* y de *El Príncipe Valiente*, analiza los rasgos del héroe verdadero, histórico y humano: “La heroicidad –amenazada sobre todo no por los grandes peligros, sino por el goteo insaciable de la repetición cotidiana, por el tedio y el acostumbamiento– tiene su espacio normal de aparición en lo pequeño” (p. 161). El capítulo de Antonio Planells, “Videojuegos e ideología en la ludoficción post-crisis”, que reflexiona desde los dos cánones de videojuegos –*mainstream* e *indie*– sobre las diferencias formales entre los héroes pre-crisis y post-crisis: “Emerge la construcción del juego como un mundo ludoficcional laberíntico, amenazador y desempoderante donde las nuevas heroicidades (en ocasiones, enfatizadas con paternidades biológicas o actanciales), sometidas a la supervivencia, parecen prefigurar una nueva concepción del juego *mainstream*” (pp. 69-70). Asimismo, la contribución de Javier Rubio Hípola con “La construcción del modelo integral del héroe”, en la que analiza el personaje de Geralt de Rivia en sus realizaciones literaria, televisiva y videolúdica, pone de manifiesto de que forma el esquema de prioridades del héroe ha cambiado de un modelo centrífugo en los clásicos a un modelo centrípeta en los contemporáneos: “En la elaboración del carácter heroico del personaje de un relato, en cualquiera de sus formatos, no basta con atender a un esquema arquetípico –no, al menos, en el mundo actual–, es preciso

¹ Mamet, David, *Los tres usos del cuchillo. Sobre la naturaleza y la función del drama*, Barcelona: Alba Editorial, 2001. 111.

atender a la función pedagógico-moral del susodicho personaje” (p. 203).

En otro orden de cosas, el tema de la objetividad y la reflexión sobre ella a lo largo del último siglo, se convierte en otra de las líneas temáticas centrales de esta obra. Ricardo Guixá repasa el valor epistemológico de la fotografía en “Huellas de luz: fotografía, efectos de verdad y producción de presencia”, síntesis de las relaciones entre fotografía y verdad desde la invención del daguerrotipo hasta la fotografía digital. Por otro lado, Pedro Gómez en «La imagen pública de la guerra: una cosmovisión a partir del fenómeno bélico», expone la necesidad insoslayable de otorgar protagonismo al testimonio del fotógrafo y mediante un recorrido histórico centrado en el periodismo de guerra, expone el cambio en la visión del mundo a partir del modo en el que es presentada la guerra por los fotoperiodistas. Enrique García cuestiona en “Paisaje y anestesia ideológica” el movimiento documentalista británico vinculado a John Grierson durante la II Guerra Mundial y explica de qué modo se construye un imaginario nacional a partir de los paisajes de la patria y cómo el ser humano, de la mano de Julián Marías, se proyecta imaginativamente en un futuro deseable. Lucía Garijo enfrenta el problema en “Los límites de lo objetivo en el cine documental. Una mirada a la obra *Diary* de David Perlov a la luz de la poética de Aristóteles”, con el análisis desde lo objetivo impuesto a partir de Descartes, hasta el necesario y verosímil postulado por Aristóteles y que consiste en lo verdaderamente requerido como universal humano en la concreción del relato de una vida. El propio editor, el Dr. Abellán-García, muestra en “Mundo actual y mundos posibles a propósito de una fotografía de Henri Cartier-Bresson”, el problema del objetivismo en dos sentidos: desde el hermenéutico, distanciado del positivismo, y desde el existencial, que rescata los conceptos *actual*, *posible* y *necesario* para restituirles su valor inicial, conta-

minado por la lógica: “Esta fotografía no nos da una trama completa, sino que congela el desarrollo temporal en un momento preciso, sin que en realidad veamos ni el antes ni el después. Sin embargo, al captar el momento decisivo, esta fotografía convierte su deficiencia expresiva en un reto para la imaginación del contemplador” (p. 102).

A esta jugosa nómina se suman Ana B. Gallego con “La Habitación Roja *lynchiana*: lo real, lo imaginario y lo simbólico”, en el que se aproxima a la interpretación del universo de David Lynch en *Twin Peaks*; Jorge Milán con “El video institucional como reflejo de la identidad y la tradición universitarias” postula sobre las universidades con gran tradición y de qué modo enfatizan este hecho en sus producciones institucionales, como valor añadido y reconocible de inserción en el mundo; y Sara Días-Trinidad, que ofrece en su “Moving Pictures: a Way of Understanding and Studying History in Higher Education” un notable repaso sobre la tríada educación-cine-historia y las aplicaciones metodológicas que contribuyen a construir la imagen del mundo entre los alumnos universitarios.

Los estudios que en esta obra se presentan otorgan al lector un amplio panorama sobre las investigaciones más actuales de la imagen, tanto en el ámbito de la ficción como el de la no-ficción, en todas sus representaciones: cine, cómic, videojuegos, literatura, series, fotografía, videos institucionales y documentales. Este completo estado de la cuestión compila, con una visión holística, el carácter mediador de la imaginación en el reconocimiento de la realidad y del mundo que habitamos. Desde distintos objetos de estudio, como la historia de la fotografía, la objetividad y el verismo, los cánones de análisis de estructura, el fotoperiodismo, los arquetipos del héroe, las más actuales metodologías docentes, la Teoría dialógica de la comunicación y mucho Aristóteles, este volumen repasa las últimas

tendencias investigadoras en Comunicación Audiovisual y Humanidades.

Esta obra es de obligada lectura para todo aquel –investigador, estudiante universitario, videojugador, espectador de series, lector de novela y cómic, aficionado a los documentales o a ninguno de todos los anteriores– que esté interesado en desentrañar la forma en la que somos capaces de entender nuestro mundo a través de los mundos proyectados en imagen, y de qué modo, nuestro entendimiento desea el bien, a veces futuro, inmaterial e incluso inexistente, pero libremente elegible, gracias a la imaginación deliberativa.

“Del mismo modo que un mal uso del GPS o una mala calidad de sus mapas puede poner en riesgo nuestra vida, un mal uso de la imaginación, o una imaginación de baja calidad, puede poner en riesgo nuestra experiencia de la vida. Y viceversa: una buena imaginación, bien aplicada, da cualidad y matiz a la vida y prevé sus posibles desarrollos, pues anticipa imaginativamente el futuro, iluminando nuestro camino hasta él” (p.8).

Victoria Hernández Ruiz
Universidad Francisco de Vitoria